

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada à la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm 737

Alicante 17 de Enero de 1885

Año XVI.

REPROBACIONES DEL LIBERALISMO.

(Continuacion.)

XVII.

Guardad no se entremetan con vosotros falsos hermanos, es decir, aquellos que ó imbuidos en opiniones erróneas, ó no considerando ó mas bien conociendo la íntima naturaleza, actitud y malignidad de los actuales trastornos y reputándose sabios, creen que se pueden conciliar principios que luchan entre sí, y que puede restablecerse la concordia entre los mas encarnizados enemigos de la religion y los seguidores de la misma, mediante este ó aquel pacto político, como si fuese posible curar una profunda llaga en las entrañas aplicando sobre la piel un suave lenitivo. Ellos que van gritando paz por doquiera, no conocieron el camino de la paz, que solo

consiste en la quietud del órden perfecto y verdadero (*Breve de Pio IX al Presidente y miembros del Congreso católico de Florencia en Setiembre de 1875.*)

XVIII.

Rechazad por tanto las funestísimas acechanzas del catolicismo-liberal, que ó harían inútiles vuestro celo y fatigas, ó disminuyendo su energía los esterilizarían. Manteneos firmes en la profesion de fe hecha en el pasado Congreso, ya que sabeis que vuestro propósito es perfectamente conforme al juicio de la Santa Sede, y que cuantos se separan de sus enseñanzas, fiando en su propio sentido, se desvian de la verdad. (*Breve de Pio IX al Presidente y miembros del Congreso católico de Florencia, en Setiembre de 1875.*)

XIX.

Porque nada puede fundarse que

sea sólido y útil para el verdadero progreso de las almas, sino está apoyado en la sana doctrina, ó si se aparta por poco que sea de la verdad; por esto vosotros, que no teneis otra mira que el bien sólido de vuestros hermanos, habeis sábiamente resuelto seguir con fidelidad y su-mision las enseñanzas de esta cátedra de verdad, y, tomándola por vuestra guía, evitar con sumo cuidado los errores y las opiniones peligrosas, mayormente aquellas que están reprobadas en la Encíclica *Quanta cura* y en el *Syllabus* anexo á ella. (*Breve de Pio IX á la asamblea general de los comités católicos de Francia, en Julio de 1875.*)

XX.

Nos sentimos poseidos de la mayor satisfaccion al ver la constancia con que proseguís en el empeño propuesto y los frutos que habeis alcanzado, ya propagando los principios de nuestra santa Religion, únicos que pueden consolidar las bases hoy vacilantes de la sociedad humana, ya poniendo diques al torrente de los errores, *ya rechazando esas opiniones que debilitan las fuerzas de la verdad y ponen obstáculos á su triunfo, queriendo conciliar lo verdadero con lo falso.* (*Breve de Pio IX á la Asamblea general de los Comités católicos de Francia en Julio de 1875.*)

XXI.

Debemos alabar el celo con que habeis procurado preservar al pue-de los perniciosos engaños del llamado liberalismo católico, tanto más peligrosos cuanto que apartándole de la buena doctrina, especialmente en las cuestiones que á primera vista parecen concerner más al poder civil que al eclesiástico, debilitan sin embargo la fé, rompen la unidad, dividen las fuerzas católicas y proporcionan efficacísimo auxilio á los enemigos de la Iglesia, los cuales enseñan los mismos errores, si bien con mayor amplitud. (*Breve de Pio IX al Obispo de Tres-Riberas en Setiembre de 1876.*)

XXII

Gallardamente hizo observar uno de vosotros en un discurso pronunciado ante el reciente Congreso católico de Bergamo, la necesidad de adherirse cada vez más firme y generosamente á los avisos y enseñanzas de la Santa Sede, y de precaverse contra los sofismas de los *liberales* y de los *conciliadores*, y de consagrarse con el más eficaz esmero á quebrantar las fuerzas de los enemigos al penetrarse de lo afectivo de las circunstancias en la Religion y en la patria. (*Breve de Pio IX al Observatore cattólico de Milan en Enero de 1878.*)

XXIII.

Vuestra abnegacion la hacen cada dia más saludable, ora las incesantes inquietudes fatigas y dispendios que os cuesta, ora los odios conjurados contra la aborrecida verdad; ya sobre todo el propósito mismo de prevenir las astucias que cada dia amontonan para apartar de Nos al pueblo, no solamente los aborrecedores de la Iglesia sino tambien *otros más peligrosos, que so color de prudencia y caridad, inventan conciliaciones absurdas é impotentes.* (Pio IX, *Breve al Osservatore cattólico de Milan en 17 de Enero de 1878.*)

XXIV.

Su Santidad ha recibido vuestro opúsculo *Hommage aux jeunes catholiques-liberaux*, y por vuestra carta ha visto que en este nuevo escrito, poniendo á la vista de nuestros lectores las Letras Apostólicas escritas por Su Santidad para precaver á los fieles contra los principios católico-liberales y contra sus fautores, os habeis dedicado con particular cuidado á dar sobre el asunto á los jóvenes preciosos avisos, encaminados á preservarlos de tan *pérfido mal.* (Felicitation en nombre de Pio IX á Mons. Segur, por su obrita *Hommage*, en Abril de 1874.)

XXV.

Los que de tales principios (católico-liberales) están imbuidos, aunque hagan alarde de amor y respeto á la Iglesia y consagren en aparien-
cia á su defensa sus talentos y trabajos, procuran al propio tiempo pervertir su espíritu y doctrina, y cada uno de ellos, según su particular inclinacion, favorece al Cesar ó á los propagandistas de falsos derechos del error, pensando que deben seguir esta línea de conducta para quitar pretexto á discordias, conciliar el Evangelio con el progreso social y devolver á los pueblos la tranquilidad, como si la luz pudiese coexistir con las tinieblas, y la verdad no dejase de ser verdad desde el momento en que se la quiere privar de su inflexibilidad y rigidez esenciales (*Pio IX á la Federacion de los Circulos católicos de Bélgica, en Mayo de 1873.*)

XXVI.

Si los individuos de esa Asociacion procuran librarse de estas astucias (las católico-liberales) y dirigir todas sus fuerzas contra este encubierto enemigo (el catolicismo liberal) habrán merecido bien de la religion y de la patria (*Pio IX al Obispo de Quimper en Julio de 1872.*)

XXVII.

Os deseamos en luchas tan graves (contra el liberalismo) un socorro particularmente eficaz, á fin de que por una parte no traspaseis los límites de lo verdadero y de lo justo, y por otra consigais disipar las tinieblas que ofuscan los entendimientos. (*Pío IX á los redactores del periódico La Croix, de Bruselas en Mayo de 1874.*)

TERMINANTE Y DECISIVO.

Con sábio acuerdo las Asociaciones católicas, de ninguna cosa anduvieron tan solícitas como de excluir de su seno, no solo á todo aquel que profesase abiertamente las máximas del liberalismo, así que á aquellos que, forjándose la ilusión de poder conciliar el liberalismo con el Catolicismo, son conocidos con el nombre de católicos liberales. Y en verdad, sin esa precaucion correrian riesgo ciertísimo, no solo de convertirse en campo de escandalosas discordias, más tambien de degenerar en breve de los sanos principios, con ruina propia y gravísimo daño de la Religion. (*Civiltà cattolica, cuaderno 792, pág. 665, Pensamiento sobre la Enciclica de S. S. Leon XIII al Episcopado español.*)

POR AMOR DE DIOS.

Ya dijimos que el Sr. Arzobispo de Granada habia dirigido una carta Pastoral á sus diocesanos, escitando su caridad á favor de las familias desgraciadas á quienes los terremotos han dejado sin hogar y en la mayor miseria.

Tambien saben nuestros lectores que el Soberano Pontífice se apresuró á enviar un donativo de 40 000 pesetas, que el Nuncio en Madrid puso á disposición de nuestro Ministro de Estado.

La voz de la Iglesia ha sido ahora como siempre, la primera que se ha levantado para pedir compasión para la desgracia; y la caridad de la Iglesia ha sido también la primera en acudir por mano del Soberano Pontífice, al socorro de tanta desdicha.

Deber es de todos los católicos responder á este llamamiento, cada uno según sus fuerzas y facultades. Procuremos entre todos llevar algún consuelo á los que padecen, y apresurémonos á darles generosamente y con liberalidad la limosna que nos piden en nombre de Dios.

Los periódicos diarios han dado ya cuenta de haberse constituido en esta ciudad una Junta Provincial de Socorros y ha hecho público los acuerdos tomados por la misma con objeto de recaudar fondos con que

aliviar las desgracias de nuestros hermanos andaluces. Tales acuerdos nos parecen bien si en ellos es sólo atendido el fin que se proponen: pero no podemos aprobar las funciones teatrales como medio para ejercer la caridad. Pues qué, los que se proponen dar un duro comprando una butaca en el teatro ¿no podrían darlo igualmente sin asistir á tales funciones? Con lo cual lo recaudado llegaría íntegro á su destino, mientras que del otro modo han de cercenarse de él los no pequeños gastos que ocasionen aquellas. Fuera de que es repugnante é inmoral que tomemos por pretexto para divertirnos el ejercicio de la caridad, en tanto que nuestros hermanos, á quienes tratamos de socorrer, lloran sin consuelo anegados en un mar de desgracias é infortunios.

¿Cuánto más racional y cristiano sería organizar un *Triduo de Rogativas* dirigidas á Dios para implorar su Misericordia y pedirle que cese la calamidad que aflige á los pueblos andaluces, y que aparte de nosotros tamaña desgracia? Podrían ponerse en las puertas del templo mesas peticitorias, y recaudar fondos que entonces serian fruto de verdadera caridad. No consiste esta virtud y su ejercicio en dar una limosna más ó menos cuantiosa; es preciso sentir con el que siente y llorar con el que llora; nuestro óbolo ha de proceder

del espíritu de sacrificio á favor de nuestros hermanos, y no ser estimulado por el placer. El asistir á una diversión, aunque sea con el objeto de contribuir á remediar una necesidad, será cualquier cosa menos una obra caritativa.

Aún debemos hacer una advertencia: nos consta que los masones tratan de monopolizar la gestión en el asunto de la recaudación de socorros ya en dinero ya en efectos, á favor de las víctimas de los terremotos, para luego atribuirse los *honorarios de la jornada*, como sucedió cuando la última inundación de Orihuela. Que tengan esto presente las personas donantes, á fin de que nadie trate de explotar en provecho propio lo que es fruto de la caridad de todos.

El domingo y jueves último recorrió las calles de esta ciudad una bien organizada estudiantina con objeto de recojer fondos con destino á las víctimas de los terremotos. El producto de la cuestacion asciende á 7524 reales.

El gremio de cocheros de esta ciudad ha cedido tambien el producto íntegro de su trabajo del día de ayer. Es laudable este acto de caridad de los cocheros alicantinos.

Tambien las operarias de la fáabri-

ca de tabacos han querido contribuir al alivio de tanta desgracia, y anteayer hicieron una colecta que produjo 510 pesetas.

NOTICIAS DE LOS TERREMOTOS.

Las nueve de la noche serían próximamente cuando el día 25 de Diciembre comenzaron á sentirse, en toda la parte meridional de España, los terremotos que han asolado gran parte de las provincias de Granada y Málaga. Muchos pueblos de estas fértiles comarcas han quedado convertidos en un monton de ruinas. Sus habitantes aplastados bajo los escombros ó vagando por los campos sin casa ni hogar, sujetos á las inclemencias de la estacion, hambrientos y desnudos.

Uno de los pueblos que más han sufrido, es Alhama de Granada. De más de mil setecientas casas de que se componía este pueblo, apenas queda ninguna en pié; de entre los escombros se han podido desenterrar hasta la fecha más de 300 cadáveres, ignorándose los que aún quedan sepultados entre las ruinas. Las Iglesias han quedado completamente destruidas; en un coche que está en la plaza se ha instalado la parroquia con la sagrada Forma; allí se administró el día 2 el sacramento del Bautismo á dos niños.

Las cinco Hermanas que habia en el hospital de la Orden de Mercenarias, con su superiora Sor Dionisia, se ocupan sin descanso en sacar heridos de las casas, y llevarlos al hospital que se ha improvisado, cuidando además de ellos y guisando lo poco que hay para darles de comer.

Otro de los pueblos que más han sufrido es Albañuelas, donde tambien han quedado destruidas todas las casas y sepultados entre los escombros gran número de habitantes. La destruccion de estos dos pueblos es tan completa que, segun las últimas noticias, van á ser edificados en otro lugar que el que ántes ocupaban.

Igual suerte han tenido la mayor parte de los pueblos de la fértil y extensa vega de Granada, Durcal, Pulianas, Cacin, Jayena, Cijuela y Moraleda yacen en el suelo, y sus habitantes huyen despavoridos. Tambien han quedado medio destruidos los pueblos de Berchules, Otura, Guajar; La Malá, Cañar, Capileira, Campotejar, Iznalloz, Ferreirola, Nigüelas, Lanjaron, Jatar, Mecina y otros muchos; pero en estos pueblos no ha habido relativamente desgracias personales.

En Otivar se ha hundido la tercera parte del pueblo, y el resto amenaza ruina.

Sólo cesan de llorar aquellos desgraciados para dar vivas á la Virgen, á Jesús, María y José, hallán-

dose cada olivo convertido en templo de oracion, por haberse refugiado bajo ellos el pueblo.

El número de heridos es grandísimo, y por todas partes se ven á los párrocos, sacerdotes y personas caritativas multiplicarse, llevando socorros á todas partes y utilizando los pocos medios de que en los primeros momentos podian disponer.

El pueblo de Murchas ha sido terriblemente azotado. Sus habitantes le han abandonado, refugiándose en el Padul.

En Arenas del Rey, el pueblo está convertido en un monton de ruinas. Los pocos edificios que permanecen en pié amenazan desplomarse. Hasta la fecha de las últimas noticias se han extraidos 130 cadáveres, y se supone que hay sepultados bajo los escombros hasta 200. Estos cuerpos en descomposicion y unas doscientas caballerias ya en putrefaccion, producen miasmas insoportables que pudieran ser causa de otras enfermedades. El pánico es indescriptible; en el pueblo no quedan más que las autoridades y los pobres que son ya víctimas de la terrible falta de recursos. Los heridos pasan de 200; muchos han huido, y otros están albergados en chozas y cortijos inmediatos al pueblo. La Diputacion socorre á los más necesitados.

En Comares (provincia de Málaga) el pavor del vecindario, que contemplaba desde el campo á la arruinada

poblacion, llegó á un grado indescriptible cuando vió el 27 que de una quebradura situada en las inmediaciones del pueblo comenzaron á desprenderse enormes peñascos, continuando los desprendimientos anteayer por la tarde, fecha de la última comunicacion. Desgracias personales no han ocurrido.

En Antequera, Loja y Motril tambien han desaparecido multitud de casas particulares y la mayor parte de las Iglesias. Otras amenazan inminente ruina y la poblacion vive en el campo.

Igual suerte han sufrido los pueblos de Arches, Alfarnatejo y Periana. Los caminos en muchas partes han quedado deshechos, por haber caído grandes peñascos sobre ellos. En otras se han hundido terrenos, abriéndose profundas simas y cortaduras, y el pánico es tan grande en aquellas regiones que aquellos infelices creen llegado el fin del mundo.

En Nerja se ha cuarteado la ermita de las Angustias, á consecuencia de lo cual las ceremonias del culto religioso se verifican al aire libre. Continúa el desplome de edificios, y puede considerarse arruinada toda la riqueza urbana de esta localidad.

En Benamargoza la iglesia se encuentra ruinoso y se teme el hundimiento general de edificios.

En Velez-Málaga pasan de qui-

nientas las casas que resultan inhabitables.

En Algarrobo la poblacion está desierta y sus habitantes huyen despavoridos por los campos.

Muy largo sería referir minuciosamente, pueblo por pueblo, los detalles de tan espantosa catástrofe; baste decir que casi todos han quedado destruidos total ó parcialmente y sus habitantes, sin casa ni hogar, vagan despavoridos, hambrientos y desnudos, viendo destruidas sus haciendas y temiendo que nuevos terremotos prolonguen indefinidamente su tristísima situacion.

En tal estado los pueblos acuden á Dios, y por todas partes hacen rogativas y procesiones alabando al Señor, y llorándole, como á Padre comun que es, sus penas y desgracias. A María Santísima de las Angustias acuden los granadinos, y al eficaz amparo de esta gran Señora, su patrona y especial protectora, atribuyen que la ciudad de Granada se haya conservado hasta ahora casi ilesa en medio de tantas ruinas, y sus moradores se vean sanos y salvos en medio de la universal desolacion que les rodea.

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea del estado de los ánimos en los pueblos destruidos por los terremotos, copiamos lo siguiente de la relación que ha publicado en *El Defensor de Granada* un

Sr. Seco que ha visitado aquella región:

Describe el Sr. Seco las escenas de aturdimiento y contricion de aquellos habitantes durante la noche que tuvo que permanecer en Santa Cruz albergado como los vecinos en las barracas de las eras, y termina refiriendo del modo siguiente la impresion producida por uno de los temblores que le sorprendió á hora avanzada de la noche:

«De pronto se escucha un rugido, así como un cañonazo, que repiten los ecos de las montañas; y seguidamente, el suelo trepidó convulso, y se meció despues, oscilando de Norte á Sur, como una cuna, la era sobre que estamos.

—Dios mio, ¿qué es esto?—Dijeron los expedicionarios sosteniéndose contra la barraca.

—No es nada; un terremoto de los más pequeños que aquí se sienten todas las noches—les contestaron, y tan poca impresion produjo en aquellos espíritus embotados por el sufrir, que el rezo no se suspendió un instante, oyéndose distintamente, entre el rugido subterráneo y el fragor de tierra estremecida, el coro que seguia rezando, en la soledad de la noche, al rededor de las hogueras, aquellos lúgubres versos:

Por las ánimas benditas
que en el purgatorio están,

¡que Dios las saque de pena
y las lleve á descansar!

Era un espectáculo imponente y aterrador.

De cuando en cuando se oyen rugidos parecidos á cañonazos que hacen trepidar la tierra de N. á S. Son pequeños terremotos, á los que siguen nuevos rezos.

Sabido es que el pueblo andaluz expresa en cantares sus sentimientos, y que son las *saetas* uno de los medios de manifestacion de sus sentimientos religiosos. De cuando en cuando se oyen algunas de esas fervientes oraciones:

Virgen Santa, te imploramos
con ojos llenos de llanto,
que no tenemos Señora
ya más casa, que tu manto.

Padre Jesús Nazareno
y Madre de las Angustias,
no dejeis de protejernos,
que son nuestras penas muchas.

CORRESPONDENCIA.

Villajosa 8 de Enero de 1885.

Sr. Director de EL SEMANARIO CATÓLICO.

Muy señor mio: el lunes y martes de la presente semana se celebraron

en ésta las anunciadas funciones á Santa Marta en accion de gracias por habernos visto libres del cólera morbo durante el otoño anterior. Fueron como es de presumir casi exclusivamente religiosas y esto dió ocasion á que se manifestara bien á las claras que aún está vivo en el corazon el sentimiento religioso.

El lunes, á pesar de ser dia de trabajo, se consagró por la poblacion entera á dar gracias á Dios por el beneficio recibido, y desde las primeras horas de la mañana se vió concurridísima la Iglesia. Pero este concurso llegó á su colmo á las ocho de la mañana, hora en la que ya no se podia penetrar en el templo. A duras penas pudo hacerlo el Ayuntamiento que asistió en Corporacion al Te-Deum y Misa solemne que le siguió. Uno y otra fueron cantados por la orquesta de esta poblacion. El encargado de la Oracion de accion de gracias, fué el Director del Colegio de Santa Marta de esta villa, D. Pedro J. Llorca. Por la tarde lá música de la poblacion dirigida por D. José Serrano, interpretó las mejores piezas de su repertorio, y por la noche se disparó un bonito castillo de fuegos artificiales por Morote, pirotécnico de Villafranca. Se me olvidaba, por la mañana despues de la Misa se distribuyeron por el Ayuntamiento raciones de pan á cuantos pobres se presentaron, repartiéndose tambien á do-

micilio y á los vergonzantes bastantes raciones.

El miércoles, en vista de la concurrencia del día anterior, se puso á la puerta de la Iglesia un púlpito portátil, merced al cual el ya citado orador que predicó tambien en este día, pudo dejar oír su voz al numeroso pueblo que invadía, no solo el templo, si que tambien las plazuelas laterales.

Omito todo encomio respecto á los sermones, porque la amistad que á dicho orador me une, pudiera hacerlo sospechoso.

Por la tarde, á las tres y media, salía la procesion de la Iglesia. Me es imposible describirla, y mucho menos el entusiasmo con que fué saludada la tradicional imágen de Santa Marta al salir de la Iglesia llevada por cuatro sacerdotes. Un viva unánime señaló el momento, y este viva apenas dejó de oírse un instante durante el tiempo que duró la procesion, á la que asistió con velas encendidas una gran parte del vecindario. Se sacaron tambien la imágen de San Roque y el milagroso Santísimo Cristo del Convento. Por la noche hubo fuegos artificiales con los que terminaron las fiestas que por su magnificencia dejarán un recuerdo difícil de borrarse de nuestro corazón.

La capilla de santa Marta estaba lujosamente adornada y la profusion de luces colocadas simétrica-

mente ante el altar, ofrecían un golpe de vista brillante.

Así deben ser todas las fiestas si han de agradar á Dios y á sus Santos, y no cargadas de espectáculos profanos como por desgracia ocurre por lo general en nuestros días.

Se repite de V. affmo. S. S.

Q. B. S. M.,
El Corresponsal.

CONCILIO NACIONAL DE LOS ESTADOS-UNIDOS

REUNIDO EN BALTIMORE.

Para formarse alguna idea de lo admirables progresos que por la misericordia de Dios ha hecho la Religion católica en la República de los Estados-Unidos en lo que va de este siglo, basta recordar que al principio del año de 1808 no se encontraba en ella más que un solo Obispo auxiliado por unos pocos sacerdotes. Véase ahora lo que con fecha 24 de Noviembre escribe uno de los Padres reunidos en dicho Concilio á un amigo suyo residente en nuestra patria:

«Aquí, le dice, estamos 13 Arzobispos, 60 Obispos, 6 Abades mitrados, 14 Padres de la Compañía de Jesús, Provinciales ó Superiores de Misiones, 34 Superiores ó Provinciales de otras Ordenes religiosas, 8 Prelados Domésticos de Su Santidad, con más de 100 teólogos,

»canonistas, etc. Es en verdad una
»magnífica y respetable asamblea:
»en ella vemos la prueba más evi-
»dente é irrefragable de los sorpren-
»dentes progresos, que en esta vas-
»tísima region está haciendo la Re-
»ligion verdadera, mientras los li-
»berales de esas naciones, en otros
»tiempos tan católicas, la persiguen
»con tanta saña.

»Los colegios que la Compañía de
»Jesús tiene en estos Estados, se ha-
»llan muy florecientes, atendido el
»crecido número de jóvenes que en
»ellos reciben su educacion, los cua-
»les pasan de 6 000, y el excelente
»espíritu que en ellos reina. Nada
»digamos de las escuelas de pobres
»dirigidas por estos mismos Padres;
»pues en ellas hay nada ménos que
»20.000, entre niños y niñas, que
»reciben la instruccion primaria á
»expensas de la caridad cristiana.

»Hace 30 años, esto es, el 8 de
»Diciembre de 1854, dia en que se
»declaró como dogma de fé el mis-
»terio de la Inmaculada Concepcion
»de María Santísima, los Obispos de
»los Estados- Unidos consagraron so-
»lemnemente la república á la Au-
»gusta Madre de Dios, bajo la advo-
»cacion de Inmaculada, haciendo
»que dicho dia fuese en adelante
»contado entre los festivos y de pre-
»cepto por los fieles católicos.

»Que este obsequio, ofrecido por
»los Obispos norte-americanos á la
»Reina de los Angeles, haya sido

»muy agradable á los ojos de su
»Santísimo Hijo, lo prueba bien á
»las claras el aumento tan extraor-
»dinario que ha tenido aquí la reli-
»gion católica durante estos treinta
»años; aumento que ha de ser toda-
»vía mayor en adelante, segun lo
»esperamos; pues á esperar de esta
»suerte nos mueven con grandísimo
»fundamento las circunstancias fa-
»vorables, que con nuestros ojos es-
»tamos presenciando.

»Ya se cuentan por miles los sa-
»cerdotes católicos; el número de
»conventos, que era casi nulo á prin-
»cipios de este siglo, asciende ya á
»muchos centenares, siendo corres-
»pondiente á este número el de los
»religiosos y religiosas que en ellos
»habitan.

»En esta república encuentran
»ámplia libertad para ejercer sus
»sagrados ministerios los religiosos
»y ministros de Dios que, so pretext-
»to de libertad, son expulsados de
»las naciones de Europa llamadas
»católicas. Aquí los pacíficos y labo-
»riosos trapenses, arrojados bárba-
»ramente de su pátria por los go-
»bernantes franceses, no echan de
»menos la paz y tranquilidad de sus
»conventos europeos; pues cuentan
»con inmensos campos en donde
»puedan dedicarse á los trabajos de
»su Instituto. Tambien ellos se ha-
»llan representados por sus superio-
»res en este Concilio Nacional, na-
»da inferior por su importancia y

»por el número de los que le componen, á los antiguos Concilios Nacionales de Toledo y de otros tan celebrados entre los europeos.»

Hasta aquí la carta de uno de los que actualmente está celebrando el importantísimo Concilio de Baltimore; el cual ciertamente formará época en los fastos de la Iglesia católica de los Estados-Unidos.

Noticias son estas, en verdad, sumamente consoladoras; pues nos hacen ver con plenísima evidencia la gran vitalidad del Catolicismo en los tiempos actuales, en que los racionalistas de Europa lo dan ya casi por muerto. Que dejen de perseguir á nuestra sagrada Religión en las naciones europeas, y que no le pongan trabas con sus maquiavélicos planes dirigidos á destruirla; y verán los que pretenden hacerle ya las exequias. si en el Catolicismo hay vida para vivificar á los pueblos y curar sus llagas con su saludable influjo.

OFRENDA DE UN REAL

PARA EL SEPULCRO DE PIO IX.

(Continuacion.)

José Navajas Molina, (D).—Margarita Golf, (D).—Vicente Albalat, (D).—Francisco Albalat, (D).—Margarita Albalat, (D).—Teresa Albalat, (D).—Teresa Navajas.—Fran-

cisco Albalat.—Jaime Albalat.—Emigdio Albalat.—Jose María Albalat y Perez, (D).—José Perez y Carreras, D.—Gerónimo Gallur.—Luis Gallur Pedrós.—Luis Gallur Sanchez, (D).—Antonio Gallur Perez, (D).—Gertrudis Perez, (D).—Domingo Morcillo.—Felipe Guillen.—Mateo Martinez.—20.

Dolores Teresa Amorós.—Josefa Pascual Peris.—Joaquina Pascual, (D).—Josefa Peris (D).—Luis Pascual.—Cayetano Plá.—Francisco Plá.—Eduardo Plá.—José Plá.—Teresa Plá.—Fermina Lopez.—Antonia Teresa.—Josefa Conejero.—Victoria Ortuño.—Damian Olivares.—Pedro Molina.—Rafael Parra.—José Perez.—María Gracia Diaz.—Inés Albalat.—20.

José Bravo Lopez.—Juana Villaescusa.—Juan Bravo.—Leon Bravo Villaescusa.—Juan B.^a Bravo, (D).—Josefa Lopez, (D).—Francisco Villaescusa, (D).—Ignacio Conejero, (D).—Magdalena Gallostra.—Juan Bujous, (D).—Antonia Bujous, (D).—Ramon Bujous.—José Bujous, (D).—Juan Cañizares, Pbro., (D).—Manuel Ramirez, (D).—Juan Ramirez Calatayud, (D).—Joaquina Sempere.—Josefa Calatayud.—Antoliano Perez, (D).—Remigio Mallebrera.—20.
V. M.—V. M.—V. M.—V. M.—
V. M.—V. M.—V. M.—V. M.—M.
R. M.—M. R. M.—Agustin Gomez.—Josefa Illan, (D).—José María Gomez, Pbro.—María Paredes.—Dolo-

res Paredes.—Feliz Gomez, (D).—
Mariana Soler, (D).—Francisco Illan
(D).—María Quesada, (D).—Teresa
Quesada, (D).—20.

(Se continuará.)

VARIEDADES

NUEVA TEORÍA VOLCÁNICA.

Es un hecho bien establecido ya que los temblores de tierra y los volcanes son manifestaciones distintas de una sola y única causa: la tensión que adquiere el agua procedente de la superficie del globo cuando se pone en contacto con las masas incandescentes del interior. Y así se explica la gran abundancia de vapor de agua de las emanaciones volcánicas y la especie de antagonismo que hay entre las erupciones y las agitaciones del suelo; las primeras, por lo comun, ponen término á las segundas, así como al abrirse una válvula de seguridad se detiene la trepidación de la caldera de vapor.

A pesar de todo, se presentan muchas dificultades contra dicha explicación, dificultades que se resumen en esta pregunta: ¿Cómo puede penetrar en las regiones incandescentes el agua motriz de los fenómenos á que nos referimos?

Ya no es lícito admitir las filtraciones al través de las hendiduras ó grietas de mayor ó menor tamaño, de que en otro tiempo se habló; Gay-Lussac insistió en la incompatibilidad de esta hipótesis, con el fenómeno mismo que mediante ella quería explicarse. Si es posible que la presión interna determine las erupciones, con mayor motivo opondrá un obstáculo insuperable á toda filtración centrípeta.

Durante algun tiempo, se creyó resuelto el problema, atrayendo á la atracción capilar poder bastante para que el agua penetre por simple porosidad hasta los laboratorios subterráneos. El autor mismo de esta teoría, bien difícil por cierto de justificar, parece haberla abandonado ocupándose ahora en idear disposiciones de grietas que pudieran producir, por un mecanismo análogo al del inyector Guiffard, el resultado apetecido. Pero la complicación de aquellas disposiciones es tal, que resultan inaceptables para dar cuenta de un hecho tan frecuente y normal en la fisiología terrestre.

Quedaba en pié, por consiguiente, la dificultad hasta que se hicieron las observaciones que vamos á reseñar. Consiste esencialmente la nueva teoría en considerar que el agua de alimentación de los volcanes y temblores de tierra es el líquido que habiendo impregnado ante-

riormente rocas más ó menos profundas, penetra con ellas, merced á su caída hácia las regiones inferiores, en las zonas de incandescencia y disgregacion.

La penetracion del agua en los poros de todas las rocas, aún en aquellas cuyos elementos minerales son anhidros, aún en la estructura más compacta, como el granito y los pórfiros, es conocida desde mucho tiempo hace. Delesse ha dosificado con exactitud la cantidad de agua de cantera de las principales masas minerales, resultando de sus estudios que la masa líquida retenida por simple adherencia representa un volúmen considerable comparado con el de los Océanos.

Por otra parte, engruesando sin cesar la corteza terrestre, aunque con suma lentitud, á causa del enfriamiento espontáneo de nuestro globo, nueva agua es atraída continuamente por las rocas que van alcanzando unas tras otras la temperatura compatible con esta hidratacion. De suerte que, teóricamente, es lícito considerar la corteza terrestre como constituida por dos envolventes pétreas concéntricas, la exterior, provista de su agua de cantera, en tanto que la otra está todavía demasiado caliente, por lo cual se halla absolutamente seca. Debajo están las regiones en que las rocas no se hallan en estado sólido.

Sentado esto, basta suponer que, á consecuencia de los innumerables estremecimientos que alavean de continuo la delgadísima película sólida sobre que vivimos, se producen hendiduras que separan un casquete subterráneo, que abarca, además de las rocas anhidras, masas penetradas por el agua, para que, transportada ésta así súbitamente á la zona de evaporacion y aún de disociacion, desprenda de repente inmensidad de vapores capaces de los más gigantescos efectos mecánicos. Fácilmente puede imaginarse cuánta energía no desenvolverá en un instante un kilómetro cúbico de roca impregnada de agua que de pronto se eleva al rojo; ¿pero qué es un kilómetro cúbico con relacion al volúmen de la tierra?

Consiste la principal originalidad de este modo de ver, expuesto ante la Academia de Ciencias de París por M. E. Meunier, en que explica la entrada del agua por los laboratorios infragraníticos, sin que las tensiones de gas puedan oponerle el menor obstáculo. Aquí, por primera vez sin duda, conviértese el sólido en vehículo del líquido, al cual arrastra por la accion combinada de la porosidad y la pesantez.

Por lo demás, acrecienta dicho autor el interés de nuevo su trabajo demostrando cómo concuerda la teoría con los más recientes sobre la estructura de la corteza terrestre, y

deduce de aquella una explicación racional respecto á la distribución litoral de las regiones volcánicas y de temblores de tierra.

El astrónomo francés, M. H. Faye, observa á este particular que es necesariamente desigual el grueso de la corteza terrestre, según los puntos en que se la considera. Mientras que en un sitio situado en el interior, París, por ejemplo, es tal el aumento de la temperatura con la profundidad, que á 10 kilómetros por bajo de la superficie marcaría el pirómetro 330°, esto es, el calor rojo, á 10 kilómetros por bajo de la superficie del Pacífico, el termómetro apenas marcaría 0.

Hay, pues, necesariamente bajo los mares engruesamientos de la corteza sólida que corresponde al poder refrigerante del agua. Desde luego, una misma zona esférica de un radio dado, cuyo centro sea el del globo, puede contener en todos sus puntos temperaturas compatibles con las de las rocas que están impregnadas de su agua de canteira y con otras en que dominan las condiciones de disociación. Desde luego, bastan las hendiduras horizontales para que los efluvios caloríficos rodeen súbitamente á bloques en parte cargados de agua y capaces de efectos mecánicos importantísimos.

Se vé finalmente, que las regiones más á propósito para esos agrie-

tamientos, deben hallarse en el litoral, allí donde se unen las porciones de corteza que corresponden á los continentes, con las porciones gruesas y submarinas. Y todavía será más aceptable la explicación, haciendo intervenir el notable hecho del desplazamiento progresivo de los mares, hecho que no puede realizarse sin determinar un desplazamiento correspondiente de las temperaturas subterráneas. Al elevarse las zonas submarinas hidratadas, dan origen á los progresos de la alta temperatura subcontinental, y las desiguales diluciones que resultan producen como primer efecto la abertura de grietas.

Un Ingeniero de montes.

Los dos parientes.

— Con el sombrero hasta el suelo
Saludo á V. D. Pollino
Porque lleva V., opino
El ánima de mi abuelo.

—Espiritista de brio
Debe V. ser.

—No lo niego.

—Pues entonces... desde luego
Es V. pariente mio.

CRONICA NACIONAL.

El Clero de la Diócesis de Barcelona ha regalado una preciosa plu-

ma de oro al distinguido escritor católico laico D. Luis Maria Llauder, director del *Correo Catalan*. Acompaña á este regalo un magnifico album en que constan los nombres de los donantes cuyo número asciende á 752 de ochocientos Sacerdotes que tiene la Diócesis Barcelonense.

Felicitemos de todas veras al ilustre escritor católico.

Dos nuevas Universidades católicas.

Por todas partes los católicos trabajan con fé en la obra importantísima de cristianizar la enseñanza superior. La elemental y la segunda que no necesitan tantos recursos para subsistir, hace tiempo que prosperan en Europa y en América especialmente, gracias sobre todo al celo de las congregaciones religiosas dedicadas á la enseñanza. La superior cuenta con Universidades tan celebradas como como las de Lovaina, Quebec, Friburgo, Lóndres, y las que se constituyeron en Francia á raíz de la promulgacion de la ley que las autorizó, y entre las cuales descuella la de Lille.

Hoy están en vias de fundarse una en Salzburgo (Austria), y otra en los Estados- Unidos, que quizás se establezca en Baltimore. Se ha constituido la comision que entiende en la creacion de la primera, nombrando presidente al diputado Liembacher, y vice-presidentes al Obispo Flaller y al gobernador de Salzburgo: conde de Chorinski; más de 300 personas de gran influencia social asistieron á la reunion que se celebró en Salzburgo en el gran salón de la Dieta.

La fundacion de la de los Estados- Unidos ha sido resuelta en el Conci-

lio nacional de Baltimore que acaba de terminar sus trabajos. Sin olvidar las demás ramas de la ciencia, la futura Universidad se consagrará de un modo especial á la enseñanza de la teología: será administrada y dirigida por los Arzobispos de Baltimore, Filadelfia, Nueva-York, Boston, Milivankee y por los Obispos de Persia y San Pablo.

Una señora americana ha ofrecido para la futura Universidad 300.000 dollars (más de seis millones cuatrocientos mil reales.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho, misa de renovacion y á las nueve, la conventual.

En Santa María, á las nueve, misa de renovacion.

En Ntra. Sra. de Gracia, al toque de oraciones, se rezará el Santo Rosario.

Domingo.—En San Nicolás, á las nueve misa conventual; por la tarde terminados los oficios de costumbre habrá mesada de Nuestra Señora del Remedio con sermon.

En Ntra. Sra. de Gracia, la misa primera á las seis de la mañana, la segunda á las ocho, y la última á las diez.

Jueves.—En las Capuchinas, la misa de Renovacion á las siete de la mañana, y Trisagio con el Señor de manifiesto á las tres y media de la tarde.

ALICANTE.—1884.

Imprenta de Antonio Seva